

## Archivos hace 75 años

Año VIII

Octubre de 1937

N° 10

### ARCHIVOS ARGENTINOS DE PEDIATRÍA

PUBLICACIÓN MENSUAL

(Órgano Oficial de la Sociedad Argentina de Pediatría)

#### Estudio sobre la reacción tuberculina-histamina en las afecciones propias de la infancia

por los doctores

**Prof. Florencio Bazán**

Prof. adjunto de clínica Pediátrica y  
Puericultura de la Facul. de Ped.  
de Buenos Aires  
Jefe de las salas XIII y XIV del Hosp.  
de Niños de Buenos Aires

y

**Enrique Sujoy**

Adscripto a la Cátedra de clínica  
Pediátrica y Puericultura de la  
Facul de Med. de Buenos Aires  
Médico adjunto del Hosp. de Niños  
de Buenos Aires

Un trabajo aparecido en "La Presse Médicale" del 5 de diciembre de 1936 de Even y Gautrelet, del Sanatorio de Champueil, titulado "Le conditionnement de la cuti-reaction a la tuberculine et son intérêt en clinique", nos movió a efectuar en nuestro Servicio del Hospital de Niños de Buenos Aires, las experiencias necesarias para corroborar y completar las conclusiones de los investigadores franceses. Estas experiencias a nuestro parecer tendrían sumo interés dado que los enfermitos internados en nuestro Servicio lo son en su casi totalidad por enfermedades infecciosas, en los cuales el estudio de la tuberculinorreacción no está aún completamente aclarado.

Even y Gautrelet dicen haber observado una cantidad de enfermos en los que la cutirreacción a la tuberculina fué negativa a pesar de padecer de una afección tuberculosa; y pensando que esta negatividad se debería atribuir a la ausencia de exteriorización por insuficiencia de los fenómenos vasculares que la traducen, trataron de reforzar el poder vasodilatador del organismo, con lo que se conseguiría según estos autores restablecer la positividad de la tuberculinorreacción. Practican pues tres reacciones simultáneas en cada enfermo.

Una primera con tuberculina bruta del Instituto Pasteur, según el método clásico, una segunda reacción con una solución al uno por diez mil de clorhidrato de histamina, y una tercera reacción con una mezcla de tuberculina y clorhidrato de histamina, al uno por diez mil, haciendo además una inyección con agua destilada como testigo. Anotaron las reacciones obtenidas cada 12 horas durante 3 días. En 14 enfermos observaron una cutirreacción positiva, que clasifican de la siguiente manera:

Número de enfermos .....	14
Cuti-testigos . . . . .	—
Cuti-tuberculínico bruto . . . . .	—
Cuti-histamina . . . . .	—
Cuti-mezcla tuberculina-histamina .....	++

Otros siete enfermos que dieron una reacción negativa a la tuberculina, reaccionaron positivamente con la mezcla tuberculina-histamina, con excepción de uno de ellos sumamente grave y que falleció poco tiempo después.

Los resultados fueron pues los siguientes:

Número de enfermos .....	6
Cuti-testigos . . . . .	—
Cuti-tuberculínico bruto . . . . .	—
Cuti-histamina . . . . .	—
Cuti-mezcla tuberculina-histamina .....	+

En cambio la inyección de tuberculina-adrenalina, produciría en los sujetos receptivos una reacción netamente disminuída. Hacen estos autores varias consideraciones sobre el interés pronóstico y diagnóstico de los resultados obtenidos en el adulto y en el niño. En este último indicaría, según los mismos, de una manera más precoz el sentido de la reacción, lo que pensamos al leer este trabajo sería de sumo interés comprobar en nuestros enfermitos.

Carlinfanti (del Instituto Forlanini), indica que fué Bonneyron, el primero quien en el año 1921, creyó observar una reactivación de la tuberculino-reacción, con el agregado de adrenalina, hecho que no pudo ser corroborado luego. Trata igualmente Carlinfanti de ver si era posible provocar variaciones de la respuesta alérgica de la piel a la tuberculina, sometiendo la zona cutánea, asiento de la reacción, a la acción de sustancias modificadoras del estado funcional de los vasos, como lo hicieron Even y Gautrelet. Usa